Un homenaje de oro a dos exrectores - La Verdad - 23/05/2015

Un homenaje de oro a dos exrectores

La UA concede su máxima distinción a Ordóñez y Jiménez Raneda en el cierre de curso

:: E. B.

ALICANTE. Un acto con clausura de oro. Dos exrectores se llevaron ayer el protagonismo en el cierre de curso académico en la Universidad de Alicante (UA), donde también se celebró la investidura de 50 nuevos doctores. Salvador Ordóñez e Ignacio Jiménez Raneda recibieron de la institución académica la más alta distinción, la Medalla de Oro, por su contribución al «progreso y desarrollo» de la universidad alicantina. Un reconocimiento que ambos no desaprovecharon en su discurso para hacer una firme defensa del sistema público, además de mostrar su agradecimiento a sus colaboradores, equipos de trabajo, personal de administración y servicios, y sobre todo, a sus familias.

Salvador Ordóñez (rector entre 2001 y 2004), para quien la UA «me ha dado más a mí de lo que yo le he dado», quiso mencionar los problemas a los que se ha estado enfrentando estos últimos años la educación superior, con las subidas de tasas para el alumnado, la «insostenibilidad» del sistema educativo superior por el tema de la financiación o la tasa «tan baja» en la reposición por jubilaciones. Pero en su discurso, Ordóñez también insistió en que las universidades son un «punto de encuentro de ideas y ejemplo de tolerancia» e hizo un llamamiento para que «entre todos ayudemos a cambiar el rumbo de las críticas hacia el sistema universitario» porque «el futuro de la sociedad española depende de ella».

Salvador Ordóñez, Manuel Palomar e Ignacio Jiménez Raneda. :: LV

Un mensaje que también fue lanzado por Ignacio Jiménez Raneda (rector desde 2005 a 2012), que apeló a la «igualdad de oportunidades real» que brindan las universidades y a su papel «en el avance para la erradicación de las desigualdades por cuestiones de género». «Trabajar en la Universidad es un auténtico privilegio», aseguró.

Por su parte, el rector, Manuel Palomar, agradeció el trabajo de sus antecesores y recordó a los asistentes «la determinación y resiliencia» demostrada por los equipos de dirección que ha tenido la Universidad en estos 35 años desde su nacimiento «para afrontar situaciones complejas». «No hay inversión más rentable que la del conocimiento», concluyó.